



PERIÓDICO DIOCESANO

AÑO 9 / No. 134 / MAYO DE 2026 / PAPANTLA, VER. MÉXICO

DIÓCESIS DE PAPANTLA



Bodas de Plata Sacerdotales

• Las bodas de plata sacerdotales representan un cuarto de siglo de ministerio sacerdotal, un tiempo de dedicación, guía espiritual y servicio a la comunidad.

Pasa a la Pág. 8 y 9



La Paz esté con Ustedes

■ 8 de mayo: 1ER. ANIV. DE LA ELECCION DEL PAPA LEON



La Virgen María ¿Desata Nudos?

Pasa a la Pág. 2





DIRECTORIO



MONS. JOSÉ TRINIDAD ZAPATA ORTIZ
VIII OBISPO DE PAPANTLA

PBRO. LUIS GERARDO GARCÉS AMARO
DIRECTOR DE EL GOZO DE LA FE

PBRO. LORENZO RIVAS FUENTES
PRESIDENTE DE CODIPACS
PAPANTLA

PBRO. CONSTANTINO RODRIGUEZ REYES
RESPONSABLE DE LA COMISIÓN DE RADIO

RESPONSABLES DE CULTURA DIGITAL

PBRO. MARCOS RODRIGUEZ GAONA
ING. ROCIO DE LA CRUZ
ING. ANGELICA RUBI VEGA BARRIOS



DIRECCION ELECTRONICA:
GOZODELAFE@HOTMAIL.COM

FOTOGRAFIA:
SEMINARISTA JAVIER PARDIÑAS
ING. JORGE GUERRERO

EDITORIAL:
GRUPO DE REDACCION

REVISIÓN DE CONTENIDO:
PBRO. LUIS GERARDO GARCÉS AMARO

GRÁFICAS:
SEM. XAVIER PARDIÑAS

DISEÑO GRÁFICO:
GRUPO DE PUBLICACIONES
CODIPACS



EL GOZO DE LA FE AÑO 2022

LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS SON RESPONSABILIDAD DE SU AUTOR. EL GOZO DE LA FE NO SE HACE RESPONSABLE DE LOS SERVICIOS OFRECIDOS POR LOS ANUNCIANTES.



La Virgen María ¿Desata Nudos?

El día 11 de abril celebré la Eucaristía en la capellanía de Nuestra Señora de Juquila en Maloapan, Martínez de la Torre, Veracruz. El motivo era para bendecir un espacio de oración dedicado a María desata nudos, lo cual me permitió explicar la importancia de la Santísima Virgen María, como intercesora nuestra. Para ello, partiendo del saludo litúrgico, con el cual me dirigí a la asamblea, les dije que Dios es el primer desata nudos. Como estábamos en tiempo pascual les saludé así: “El Dios de la vida que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos ustedes”. Así que fue Dios Padre, el que desató el nudo de la muerte, al resucitar a Jesucristo de entre los muertos. Después, Jesús, en su vida, como Dios y hombre verdadero, desataba muchos nudos porque cuando a un parálítico le decía: “Levántate y anda”, desataba el nudo físico que lo tenía postrado. Y cuando a uno le decía: “Tus pecados te son perdonados”, desataba el nudo del pecado que lo tenía atrapado, o cuando le dijo a Lázaro: “Lázaro, sal, fuera”. desató el nudo de la muerte, que lo tenía atrapado en la tumba.

Como sabemos, los apóstoles, después de la muerte de Cristo en la cruz, estaban atrapados en el temor, en el miedo y en la inseguridad, estaban a puerta cerrada y Jesús se aparecía en medio de ellos, les daba el saludo de la paz, les mostraba las huellas de la pasión e incluso dándoles el Espíritu Santo les envió a la misión, es decir que Jesús desató el nudo del temor, del



encerramiento, les dio el Espíritu Santo, la libertad, la valentía y la misión de salir a predicar el evangelio y, desatados todos los nudos, salieron a cumplir con la misión.

En ese día, 11 de abril, la lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles decía que a los apóstoles les prohibían hablar en el nombre de Jesús, porque en el nombre de Jesús habían hecho un prodigio muy palpable, cuando Pedro le dijo aquel parálítico que estaba sentado junto a la puerta hermosa del templo de Jerusalén: “No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy, en nombre de Jesucristo, levántate” y con esto desató el nudo físico biológico que lo tenía postrado, así que, si Pedro hizo esto, en el nombre de Jesús, María también pudo hacerlo.

Si tenemos en cuenta lo anterior, el poder de la Virgen de desatar nudos, no es otro que el poder de la intercesión porque es Dios el que desata nuestros nudos, sean físicos, biológicos, psicológicos o espirituales y el verdadero nudo que Dios quiere desatar y nosotros debemos colaborar con él para que así sea, es el nudo del pecado, porque necesitamos nuestra conversión y nuestra libertad para vivir verdaderamente como hijos suyos y realizar el plan que Dios tiene para nosotros y cumplir con la misión que nos tiene encomendada.

En nuestra fe y devoción católica tenemos muchas oraciones en las que pedimos precisamente la intercesión de la Santísima Virgen María, como el “Acuérdate o piadosísima Virgen María que quien acude a ti jamás ha sido desamparado” y en las letanías de Rosario la invocamos como: salud de los enfermos, refugio de los pecadores, consoladora de los afligidos, así que, sin negar la centralidad de Dios como el primero y único desata nudos, podemos afirmar que la Santísima Virgen María, como intercesora, también nos ayuda para que Cristo desate los nudos que hay en nuestra vida. La Santísima Virgen María, con su poder de intercesión, no se apropia nada, sino que nos conduce hacia su Hijo Jesús para que él nos convierta, nos libere, nos cure y nos salve. La Virgen María, como lo hizo en las bodas de Caná, pide a su Hijo que atienda nuestras suplicas. ¡María desata nudos, ruega por nosotros!



Desde este espacio del Gozo de la Fe,
enviamos una afectuosa felicitación a:

Gustavo Hernández Bautista

Por su ordenación presbiterial, la cual se lleva a cabo el 07 de Mayo del 2026, llevada a cabo en la Parroquia Santo Domingo de Guzmán, en el municipio de Filomeno Mata, Veracruz.

El cual recibió el Orden del Presbiterado por imposición de manos y oración consecratoria de Mons. José Trinidad Zapata Ortiz.

Muchas Felicidades



Desde este espacio del **GOZO DE LA FE**,
enviamos una afectuosa felicitación a:

Jesús Luna Ordoñez

Por su ordenación presbiterial, la cual se lleva a cabo el 11 de Mayo del 2026, llevada a cabo en la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, en el municipio de Poza Rica de Hidalgo, Veracruz.

El cual recibió el Orden del Presbiterado por imposición de manos y oración consecratoria de Mons. José Trinidad Zapata Ortiz.

Muchas Felicidades



Aniversarios y Cumpleaños Sacerdotales de Mayo

Cumpleaños:

P. MARIO JESUS SERRATO MARTINEZ
| 1 DE MAYO |

P. JOSE LUIS AGUILAR TINOCO
| 4 DE MAYO |

P. MIGUEL REYES MENDOZA
| 5 DE MAYO |

P. ANTONIO GALVAN CHINA
| 10 DE MAYO |

P. ANTONIO HERNANDEZ HERNANDEZ
| 10 DE MAYO |

P. RAFAEL MARTINEZ HERNANDEZ
| 11 DE MAYO |

P. JUAN MORA SELVERA
| 21 DE MAYO |

P. MIGUEL NAVARRO ESPINOZA
| 23 DE MAYO |

MONS. JOSE TRINIDAD ZAPATA ORTIZ
| 24 DE MAYO |

P. JUAN JAIME SUAREZ SILVA
| 30 DE MAYO |

Aniversarios

P. MOISES SALVADOR HERNANDEZ VAZQUEZ
| 2 DE MAYO |

P. DAVID PEREZ CRUZ
| 9 DE MAYO |

MONS. JOSE TRINIDAD ZAPATA ORTIZ
| 9 DE MAYO |

P. CONSTANTINO RODRIGUEZ REYES
| 11 DE MAYO |

P. ANTONIO GALVAN CHINA
| 15 DE MAYO |

P. REYNALDO RIVERA MORALES
| 21 DE MAYO |

Recibe bendición estadio donde se inaugurará el Mundial de Fútbol

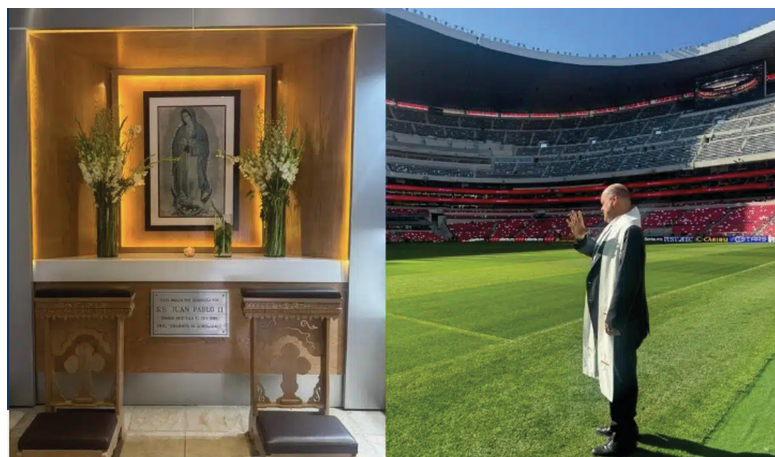
• A 50 días de que inicie el Mundial de Fútbol que compartirá sedes en México, Estados Unidos y Canadá, directivos del Estadio Banorte (antes llamado Estadio Azteca) donde se jugará el partido inaugural entre la Selección Mexicana y Sudáfrica, invitaron a Mons. Francisco Javier Acero, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis Primada de México a bendecir las instalaciones.

| JIMENA HERNÁNDEZ CORRESPONSAL EN MÉXICO DE RELIGION DIGITAL | 23 abr 2026 |

El Estadio de la Ciudad de México, donde se jugará el partido inaugural del Mundial de Fútbol 2026, recibió a Mons. Francisco Javier Acero, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis Primada de México, quien recorrió las instalaciones para conocer las obras de remodelación y realizar una bendición con agua bendita en el campo de juego, donde también oró por los trabajadores que participaron en la construcción y que se acercaron para recibir su bendición.

El estadio cuenta con una capilla, que alberga una imagen de la Virgen de Guadalupe donde Mons. Acero dirigió un momento de oración junto con directivos y personal.

Los directivos informaron al Obispo Auxiliar la reubicación de la imagen de la Virgen de Guadalupe a un espacio que



Mons. Acero en el Estadio Azteca.

favorece mayor recogimiento e intimidad, permitiendo a los visitantes un encuentro más personal con la oración.

“Que este nuevo estadio, bajo la mirada de la Virgen de Guadalupe, se convierta en un escenario para la armonía, la unidad y la paz. Más allá de los encuentros deportivos, este espacio está llamado a ser un

punto de encuentro donde se fomente la convivencia y el respeto mutuo”, subrayó Mons. Francisco Acero

Mons. Acero subrayó que los valores del deporte no se limitan al ámbito competitivo, sino que son una escuela de vida. “Esto es lo que tenemos que tener también en la vida: pasión para ser artesanos de la paz”,

afirmó, invitando a vivir con entrega y sentido comunitario.

En este contexto, explicó que la unidad —representada simbólicamente en un balón que reúne a todos en una misma cancha— solo es posible cuando se vive en armonía y con respeto a las normas: “cumpliendo las reglas, los tiempos, los espacios”.

De este modo, el deporte se convierte en una metáfora concreta de la convivencia social: solo cuando hay orden, respeto y colaboración, es posible construir la paz.

Además pidió a los trabajadores “dar gracias a Dios por este cierre de ciclo” y a reconocer que ha sido posible gracias a un verdadero “espíritu de familia”.

Durante el evento se realizó la bendición de diversas áreas del estadio, incluyendo vesti-

dores y espacios de uso común, reafirmando la importancia de integrar la fe en todos los ámbitos de la vida social.

Por su parte la Conferencia del Episcopado Mexicano durante su mensaje de clausura de su Asamblea Plenaria también hizo referencia al próximo mundial que se celebrará en el país, señalando que este evento futbolístico que une a muchas naciones sea una oportunidad para vivir la fraternidad.

“La celebración del próximo campeonato mundial de fútbol, nos invita a los participantes y asistentes a hacer de este evento un signo de la vocación humana a la comunión entre los pueblos y una oportunidad para mostrar que es posible vivir la fraternidad en la diversidad, respetarnos y reconocernos como una sola familia humana”



Cada mes de mayo, la Iglesia Católica se vuelca en contemplar la fe de la Virgen María y proponerla como ejemplo perfecto de seguidora de Jesús. Descubre el origen de esta tradición y su sentido profundo.

La profesora de Mariología en Roma y miembro de la Congregación Hermanas de la Santísima Madre de los Dolores, la hermana Vittorina Marini, explica a ACI Prensa que “durante este tiempo se reconoce la obra de María en la historia de la salvación a partir de su Maternidad Divina”.

La experta puntualiza que este tiempo dedicado por la Iglesia Católica Latina “no coincide para todas las iglesias y el mes elegido puede ser diferente”.

“Durante este período, la piedad del pueblo cristiano expresa su auténtico amor a la Virgen a través de diversas iniciativas de oración, como el rosario, las procesiones, las peregrinaciones a santuarios marianos o las prácticas piadosas especiales”, expone la hermana Marini.

Estas prácticas “buscan reconocer y honrar el lugar de la Santísima Virgen en la historia de la salvación y destacar su vínculo maternal con Cristo y con los fieles”, puntualiza.

La hermana Vittorina explica que en la antigua Grecia el mes de mayo estaba consagrado a las divinidades femeninas de la fertilidad o la primavera.

“En el transcurso de los siglos estos cultos paganos se combinaron con otros rituales y tradiciones populares presentes en Occidente, que se expresaban en homenajes cortesanos de los enamorados a la mujer amada; convirtiendo a mayo en un periodo de fiestas y diversiones, dedicado a la vida y a la maternidad”, detalla a ACI Prensa.

En un esfuerzo de cristianizar estas fiestas, la Iglesia vinculó a este mes la tradición de rendir homenaje de corazón

¿Por qué se dedica el mes de mayo a la Virgen María?



a la Virgen María, “celebrada como la criatura más elevada y bella entre las mujeres”.

“En la Iglesia primitiva parece que ya existía una fiesta solemne en honor de la Madre del Señor que se celebraba el 15 de mayo de cada año; sin embargo, el mes completo no se asoció a la Virgen María hasta el siglo XVIII”, apunta la profesora de Mariología.

Las primeras prácticas devocionales vinculadas al mes de mayo se encuentran ya en el siglo XVI en Roma con San Felipe Neri, que enseñó a sus jóvenes a adornar la imagen de la Madre de Dios con flores, a cantar sus alabanzas y a ofrecer actos en su honor.

Además, “a finales del siglo XVII, en el noviciado dominicano de Fiesole (Florenia), el P. Angelo Domenico Guinigi fundó en 1677 una especie de cofradía llamada Comunella, que comenzó a dedicar el mes

de mayo a la Virgen con ejercicios de devoción”.

Según señala la hermana Vittorina, “todavía no era el mes de mayo tal y como lo conocemos hoy, pero tenía en común algunos elementos que todavía encontramos a veces: el canto de las letanías laurentanas o la coronación de María con una corona de rosas”.

De hecho, en la crónica del archivo de Santo Domingo se lee: “Llegada la fiesta de mayo y oyendo la víspera que muchos seglares empezaban a cantar las letanías y a festejar a las criaturas que aman, decidimos que también nosotros queríamos cantárselas a la Santísima Virgen María...”.

“Así, la reina laica de la primavera se contraponen a la reina del cielo”, señala.

El mes de mayo mariano tal y como lo conocemos llegó en 1725 de la mano del P. Annibale Dionisi SJ, con su libro titulado Mes de María, y en en el año 1800 la práctica devocional se enriqueció aún más con el rosario, “ligado anteriormente al mes de octubre y que más tarde se extendió al mes de mayo”.

En la primera mitad del siglo XIX, el mes de mayo estaba muy extendido en Europa y América, y poco a poco se fue implantando en diversas partes del mundo gracias a la labor de los misioneros.

Según indicó Vittorina, “el dogma de la Inmaculada Concepción consolidó en 1854 esta tradición, debido al deseo de los Pontífices y del pueblo cristiano de dar el mayor honor a la Madre del Señor. Los papas Pío VII, Gregorio XVI y Pío XIX se entregaron a ello y mayo se convirtió en el mes

mariano por excelencia y llegó a competir con los momentos álgidos del año litúrgico”.

“Desde León XIII hasta Pío XII, el Magisterio se interesó por el mes de mayo y lo señaló a los fieles en encíclicas, y a estas recomendaciones se sumaron las cartas pastorales de muchos obispos”.

La importancia de la devoción mariana

“Todos los Papas, hasta el Papa Francisco, han reafirmado la importancia de la devoción mariana, alentando su difusión entre el pueblo cristiano, especialmente en este mes dedicado a ella. De hecho, serán los mismos Pontífices, en momentos de grave dificultad y necesidad en la Iglesia y en la historia, quienes recomendarán la práctica del mes de mayo, invocando la ayuda de la

Santísima Virgen María”.

En esta línea podemos recordar dos gestos importantes y significativos del Papa Francisco: en mayo de 2021 el rezo del Santo Rosario para pedir el fin de la pandemia y el apoyo a los enfermos heridos por el coronavirus y el acto de consagración de Ucrania y Rusia a María para pedir el fin de la guerra en Ucrania.

“En este momento de especial sufrimiento en el mundo, los cristianos están llamados una vez más a vivir este tiempo mariano: crecer en la escucha de la Palabra de Dios, orientada a un verdadero testimonio evangélico según las bienaventuranzas e invocar la intercesión de María para que proteja y libere a la humanidad de la destrucción de la guerra”, concluye la Marióloga.

MAYO, MES DE MARÍA

Está a punto de comenzar el mes de mayo, mes dedicado tradicionalmente a la Santísima Virgen. En su mediación materna encontramos seguridad y fuerza para seguir llevando el consuelo de su hijo a quienes lo necesitan. En las circunstancias que estamos viviendo en todo el mundo, ella es nuestra fortaleza y nuestro refugio.

Por deseo del Santo Padre, este año el mes de mayo se dedicará a un 'maratón' de oración desde los santuarios marianos para invocar el fin de la pandemia y la reanudación de las actividades sociales y laborales.

Nos unimos a esta oración a María recordando lo que nos han dicho los santos sobre ella y ofreciéndole nuestra oración.

Entre quienes queremos vivir el evangelio, nos sentimos y nos relacionamos con María como los niños para quienes su madre es todo: la buscan, la toman de la mano, se agarran de sus vestidos... No hay forma más serena, más amorosa y bella de presentarnos a Dios.

En compañía de nuestra madre toda la vida es más bella.



#YoTrinidadVillalba



¿POR QUÉ EL MES DE MAYO ESTÁ DEDICADO A LA VIRGEN MARÍA?

Durante siglos, la Iglesia Católica ha dedicado todo el mes de mayo para honrar a la Virgen María, la Madre de Dios y Madre nuestra.

Surgió de una devoción católica del siglo XVII conocida como “Los treinta días a María”, que se celebraba del 15 de agosto al 15 de septiembre.

Para el siglo XIX, “Los treinta días a María” ya es celebraban en mayo.

Actualmente, las formas en que María es venerada y honrada durante mayo son variadas.

Aprovechemos el mes de mayo para darle un lugar especial a María con esta antigua tradición en la Iglesia.



Desde la fe

¿QUÉ SIGNIFICA PENTECOSTÉS?

- 1 Es una solemnidad que celebra la Iglesia **50 días después de la Pascua.**
- 2 **El Espíritu Santo es Dios.** La Tercera Persona de la Santísima Trinidad.
- 3 Con ella se recuerda la **venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles.**
- 4 Los apóstoles recibieron del Espíritu Santo **la fuerza para anunciar el Evangelio.**
- 5 El Espíritu Santo es quien **mueve a la Iglesia y a cada uno de los bautizados.**



Pentecostés

Es el segundo domingo más importante del año litúrgico en donde los cristianos tenemos la oportunidad de vivir intensamente la relación existente entre la Resurrección de Cristo, su Ascensión y la venida del Espíritu Santo.

Radio Veraguas

¿Qué es Pentecostés y cuál es su significado?

Pentecostés fue el día en que el Espíritu Santo se derramó por primera vez sobre los discípulos de Jesús, según el relato bíblico en el libro de los Hechos. Antes de eso, Pentecostés era una fiesta judía instituida por Dios para celebrar la cosecha. Esa fiesta se celebraba 50 días después del domingo de Pascua. Pentecostés significa “quincuagésimo”.

La fiesta tuvo su inicio cuando el pueblo de Israel estaba por salir de Egipto. La noche de su partida, Dios les indicó que debían celebrar la Pascua (que significa pasaje en hebreo). Tenían que marcar sus puertas con la sangre de un cordero. Así, cuando el ángel viera la sangre en el marco de sus portales, seguiría su camino, perdonando la vida de los primogénitos de los hebreos.

Esta fue la primera Pascua de los hijos de Israel. Dios ordenó que esta fiesta se repitiera anualmente, recordando la salida y liberación de Israel de la esclavitud en Egipto.

Cincuenta días después del éxodo, los israelitas llegaron al monte Sinaí. Allí, Dios les dio la Ley por medio de Moisés y les ordenó observar sus mandamientos. También los mandó a celebrar ese día anualmente (Éxodo 23:16). Este fue el primer día de Pentecostés y debe recordarse como el día de la promulgación de la ley de Dios.

La Pascua cristiana nació con la resurrección de Cristo, el Cordero de Dios, que nos libera de la esclavitud del pecado. Cincuenta días después de la resurrección de Jesús, era el día de Pentecostés. El Espíritu Santo llegó según la promesa



de Cristo y nos dio una nueva ley. Ya no es una ley escrita en tablas de piedra, sino en corazones humanos. Eso es lo que celebramos el día de Pentecostés los cristianos de hoy.

El maravilloso regalo del Espíritu Santo

La venida del Espíritu Santo el día de Pentecostés, cuya narración encontramos en Hechos 2, confirmó la realidad de la presencia, el poder y la comunión de Dios con su pueblo. Jesús prometió estar con los que creen en él todos los días hasta el fin del mundo. Esto sucede a través de la persona

del Espíritu Santo.

Cincuenta días después de la resurrección de Jesucristo, el Espíritu de Dios vino a morar en los creyentes:

Al llegar el día de Pentecostés estaban todos reunidos en un mismo lugar. Y de repente vino un estruendo del cielo, como si soplara un viento violento, y llenó toda la casa donde estaban sentados. Entonces aparecieron, repartidas entre ellos, lenguas como de fuego, y se asentaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en distintas lenguas, como el Espíritu les daba

que hablaran.

(Hechos 2:1-4)

Sucedió lo que Jesús había dicho que sucedería. El Espíritu Santo llenó a sus discípulos y los capacitó para hacer la obra de Dios. Todavía hoy, todos los que han puesto su fe en Jesús reciben el Espíritu Santo y son capacitados con su poder para esparcir las buenas nuevas de salvación.

¿Cómo fue la llegada del Espíritu Santo?

Según el relato de Hechos 2, fue un momento bien significativo que marcó el nacimiento de la Iglesia del Señor de una forma poderosa. Ellos estaban todos reunidos celebrando el inicio de la fiesta de la cosecha. Sin embargo, Dios tenía en mente una cosecha mucho más grande, una en la que participamos todos los creyentes en el Señor Jesucristo.

Los primeros cristianos estaban reunidos, unidos en un mismo sentir. El Espíritu Santo descendió con un viento violento que llenó el lugar donde estaban. Sobre ellos se posaron lenguas de fuego, y al ser llenos del Espíritu Santo, comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les daba.

Fuera del lugar donde estaban, había una gran multitud de personas que había ido a Jerusalén a celebrar la fiesta. Había gente de muchas naciones diferentes, pero ellos escucharon a los discípulos y a todos los que los estaban reunidos allí, hablando en sus idiomas nativos. ¡Todos oyeron sobre los grandes hechos de Dios (Hechos 2:11) y lo pudieron entender!

¡El Espíritu Santo llenó a Pedro de osadía! Pedro se levantó junto a los discípulos y proclamó el mensaje de salvación en Jesús a viva voz. Les explicó que lo que veían y oían había sido profetizado por el profeta Joel mucho antes. Les habló sobre Jesús y su ministerio, el significado de su muerte y resurrección. Los llamó a arrepentirse de sus pecados y a recibir a Jesús como Señor y Salvador.

¿Cuál fue el resultado? Unas tres mil personas se rindieron ante el poder del mensaje de Jesucristo y la iglesia comenzó su crecimiento y esparcimiento por todas las naciones del mundo.

El significado del Día de Pentecostés

El Día de Pentecostés influyó en toda la historia. En ese día, el Espíritu Santo transformó la vida de aquellas personas en el primer siglo, y también marcó el comienzo de la Iglesia cristiana. Miles de judíos entendieron la revelación dada por la llegada del Espíritu del Señor. Ellos llevaron ese mensaje a sus familias, a sus pueblos y naciones, extendiendo el reino de Dios por doquier.

Dios concedió su ley perfecta, a través del Verbo que se hizo carne - Jesucristo - y confirmó su presencia, a través de la persona del Espíritu Santo. La promesa del don del Espíritu, hecha a todos los que el Señor llama, se hizo realidad.

Dios anhela que todos le conozcan y que reciban la salvación por medio de Jesús y el don prometido del Espíritu Santo. No tardes en abrirle tu corazón.



La Ascensión de Jesús al Padre

La Ascensión es una solemnidad litúrgica común a todas las Iglesias cristianas; se celebra el cuadragésimo día después de la Resurrección Pascual. San Juan Crisóstomo y San Agustín ya hablaban de esta solemnidad en sus escritos. Pero una influencia decisiva para su difusión se debe probablemente a San Gregorio de Nisa.

Como este día cae en jueves, en muchos países la solemnidad se ha trasladado al domingo siguiente. Con la Ascensión de Jesús al cielo se concluye la presencia del "Cristo histórico" y se inaugura el tiempo de la Iglesia.

Del Evangelio según San Mateo

Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, se postraron delante de Él; sin embargo, algunos todavía dudaron.

Acercándose, Jesús les dijo: «Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo». (Mt 28,16-20).

Los once

La Comunidad de discípulos que recoge el "testigo" del anuncio del Evangelio es una Comunidad herida por la ausencia de un compañero, Judas. Aunque imperfecta, es a esta Comunidad concreta y real a la que Jesús confía la tarea de proclamar su Evangelio, su propuesta de amor.

Galilea

Una misión, precisa el texto, que devuelve a los discípulos al principio de su experiencia con Jesús: "Hombres de Galilea, ¿por qué estáis mirando al cielo?" (Hechos 1:10, primera lectura del día).

Desde la fe

LA FIESTA DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

- 1 Es el último de los misterios de la vida de nuestro Señor Jesucristo en la Tierra, entre los hombres.
- 2 Marca la transición entre la gloria de Cristo resucitado y la de Cristo exaltado a la derecha del Padre.
- 3 Cristo sube al Cielo para tomar posesión del Reino de su Gloria y para enviar el Espíritu Santo a su Iglesia.
- 4 Y desde el Cielo, donde nos tiene reservado un lugar, es nuestro principal mediador e intercesor.
- 5 Esto nos alienta seguir dando testimonio del Evangelio para, algún día, ser glorificados con Cristo en el Cielo.



LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

40 DÍAS DESPUÉS DE LA RESURRECCIÓN

REFERENCIAS BÍBLICAS

Hechos 1, 6-11
Lucas 24, 50-53
Marcos 16, 19-20

Relatos en el Nuevo Testamento que narran el momento en que Jesús es elevado al cielo ante sus discípulos.

SIGNIFICADO TEOLÓGICO

- Glorificación de Cristo a la derecha del Padre.
- Fin de su presencia terrenal visible.
- Cumplimiento de su misión redentora.
- Promesa del Espíritu Santo y su segunda venida.

PARA EL CREYENTE

- Esperanza de la vida eterna.
- Intercesión de Cristo en el cielo.
- Misión de evangelizar a todas las naciones.
- Presencia continua a través del Espíritu Santo.

CELEBRACIÓN LITÚRGICA

Fiesta mayor, generalmente jueves, 40 días tras Pascua. En algunos lugares se traslada al domingo siguiente. Misa solemne, color blanco.

Galilea es, por tanto, el lugar donde todo comenzó para ellos. Un lugar de escucha, de formación de la Comunidad, de la vida cotidiana.

Una nueva forma de estar ahí

El texto de los Hechos nos ofrece unas coordenadas teológico-espirituales para entender el misterio que celebramos. Jesús "fue arrebatado" -dice el texto de Hechos 1,11-, resaltando que

la acción es de Dios; la nube que "lo apartó de sus ojos" (v. 9) recuerda la imagen de la nube en el Sinaí (Ex 24,15), sobre la tienda de la alianza (Ex 33,9) y la nube en el monte de la Transfiguración (Mc 9,7).

La Ascensión de Jesús al cielo no supone un "abandono", sino un estar presente de una manera nueva: esto explica que los discípulos "se llenaran de alegría" (Lc 24,52). Con Jesús, muerto, resucitado y ahora ascendido, se abrieron las puertas del cielo, de la vida eterna. La "nube de fe" que envuelve hoy nuestra vida no es un obstáculo, sino el camino a través del cual podemos tener una experiencia más viva y verdadera de Jesús, animados por la certeza de que, si Él ha resucitado y ha subido al cielo, también nosotros estamos llamados a la misma suerte, en cuanto que Él es "el primero de todos" (cfr. 1

Co 15,20).

Iglesia en salida

Esta espera del último día

no ha de vivirse en la ociosidad, ni siquiera en la intimidad de la propia casa, sino que, nos recuerda Jesús, la espera ha de vivirse en el compromiso de la misión, extendida hasta los confines de la tierra: "Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo... y seréis mis testigos... hasta los confines de la tierra" (Hc 1,7ss). Nos da fuerzas la promesa de Jesús, nuestro Dios, el Dios-con-nosotros (cfr. Ex 3,12), el Emmanuel (Mt 1,23; IS 7,14): "Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28,19).

Y aunque la fidelidad del discípulo falle con demasiada frecuencia, la fidelidad de Dios nunca le fallará a él: por eso el camino de la comunidad y de todo discípulo de Jesús resucitado está siempre abierto a nuevas perspectivas y posibilidades, ya que nada es imposible para Dios.

Solemnidad de la Ascensión del Señor

"[...]Elevando sus manos, los bendijo. Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo".
Lc 24, 50,51

aciprensa.com

Oración

Tu ascensión al cielo, Señor, me llena de alegría porque el tiempo de quedarme mirando ha terminado para mí. ...y el momento de comprometerme ha comenzado. Lo que me has confiado rompe el caparazón de mi individualismo y de mi "quedarme mirando", haciendo que me sienta personalmente responsable de la salvación del mundo. A mí, Señor, me has confiado tu Evangelio, para que lo anuncie en todos los caminos del mundo. Dame la fuerza de la fe, como la que tuvieron tus primeros apóstoles, para que no me venza el miedo, ni las dificultades me detengan, para que ninguna incompreensión me desanime, sino que, siempre y en todo lugar, sea yo tu alegre noticia, una revelación de tu amor, como lo son los mártires y los santos en la historia de todos los pueblos del mundo.



Las bodas de plata sacerdotales representan un cuarto de siglo de ministerio sacerdotal, un tiempo de dedicación, guía espiritual y servicio a la comunidad.

Este aniversario es un momento para agradecer la vocación del sacerdote, reflexionar sobre su camino espiritual y renovar su compromiso con Dios y con los fieles.

Es un hito que reconoce la fidelidad, la entrega y el amor por la labor pastoral.

El pasado 7 de abril el P. Sergio Marañón y el P. Luis Morales llegaron a este mo-

Bodas de Plata Sacerdotales

| P. WAME GARCES AMARO |

mento histórico en sus vidas.

El P. Sergio, párroco de Ntra. Sra. de la Merced en

Poza Rica, Ver. el mismo día de su aniversario celebró con sus hermanos sacerdotes del decanato Sánchez

Tinoco disfrutando una comida y por la tarde con la comunidad reunida en la iglesia parroquial, con los

agentes de pastoral de cada grupo y las hermanas Mercaderías que han estado cercanas a la vida de esa comu-





nidad parroquial.

El día 12 de abril el P. Sergio pudo ir a su pueblo natal, la comunidad de Monte Blanco en la Parroquia La Preciosa Sangre perteneciente a la Diócesis de Córdoba, Ver. donde nació y creció y pudo revivir el momento de su cantamisa con familiares propios y amigos que lo vieron crecer recordando su servicio como monaguillo.

La celebración concluyó con un ambiente de fiesta y gratitud destacando la vocación sacerdotal y el ejemplo del Padre Sergio.

Por su parte el P. Luis Morales Guerrero, párroco de Ntra. Sra. de Fátima también en Poza Rica, Ver. celebró en Aqualulco, San Luis Potosí en la parroquia Ntra. Sra. de la Candelaria el pasado 11 de abril junto a familiares y amigos que de igual manera lo vieron crecer y entregarse a la vocación más sublime que es la sacerdotal.

En su comunidad parroquial de igual manera hubo festejo el 21 de abril en donde se dieron cita más de 30 sacerdotes de nuestra diócesis y nuestro obispo don José Trinidad quienes amistosamente acompañaron al Padre Luis para esta acción de gracias.

En la homilía el P. Morales predicó animando y reanimando a la iglesia con una fe auténtica y testimoniada en Jesús Resucitado. En los Hechos de los Apóstoles hablan los testimonios de una comunidad que nace, crece y se mantiene desde la Resurrección.

Jesús, el pan vivo que ha bajado del cielo, el que da satisfacción y llena las expectativas humanas, él es el pan que encontramos en la Eucaristía como centro y culmen de todo creyente.

A veces el evangelio con-



fronta, se hace difícil para quien no camina al estilo de Jesús ya que él es el centro y culmen de toda vida cristiana.

Exhortó a los sacerdotes a ser creíbles en todos los sentidos a pesar de estar in-

mersos en la cultura que no es fiel al estilo del evangelio, sin embargo, es la parroquia, la pastoral, los grupos quienes nos tiene vivos para hacer lo que tenemos que hacer.

La vida del sacerdote es

una misión que hemos elegido vivir y cuando Dios nos confía tanto, estamos también llamados a dar tanto. La oración de la comunidad nos sostiene y nos mantiene para hacer historia buena para los demás.

Gracias por estar, gracias por orar y gracias por sostenernos en la oración.

Al sr. Obispo José Trinidad por confiar y a Don Lorenzo Cárdenas por la ordenación, gracias por esta fe compartida.



7ª obra de misericordia ESPIRITUAL:

Rogar a Dios por los vivos y por los difuntos

| MONS. RAFAEL PALMA CAPETILLO |

1) “A los pies del maestro”, como discípulo

Comúnmente estamos acostumbrados a ser de los que enseñan y corrigen a otros. En esta reflexión, se te invita a “bajar la guardia” y tomar las actitudes básicas del discípulo: Ser oyente de la palabra divina, dejarte formar permanentemente y ubicarte a los pies del maestro y Señor. Es el camino para aprender a rogar a Dios por todos: Vivos y difuntos.

La actitud discipular es descrita de modo muy expresivo en Lc 10,38-42. Este texto del evangelio alude a María, hermana de Lázaro, la cual, a diferencia de Marta, se sentó a los pies del Señor para escuchar su palabra. Esta actitud profunda de escucha y disponibilidad ante la palabra de Cristo es elogiada y recomendada por el mismo Jesús: María escogió la mejor parte, que no le será quitada.

Encontramos también otros ejemplos significativos en los evangelios:

- “Encontraron al hombre sentado a los pies de Jesús, vestido y en su sano juicio” (Relato de la curación del endemoniado de Gerasa, cf Lc 8,35-39).

- “De nuevo se puso a enseñar a orillas del lago. Les decía enseñándoles así...” (Mc 4,1-34). Así se subraya la actitud de escucha que dispone a la oración.

“Así pues, escuchen ustedes lo que significa...” (Mt 13,1-43). Jesús enseñaba a la gente por medio de parábolas y a sus discípulos les explicaba todo en privado. En efecto, los apóstoles son los primeros que aprenden a escuchar, meditar y dialogar con Dios.

2) El mandato de Cristo: Orar sin cesar

Orar siempre y sin cesar, es el mandato de Cristo. En la séptima obra de misericordia corporal, inspirada en el ejemplo de Cristo la Iglesia nos enseña a dar sepultura a los que han muerto, lo cual implica orar por ellos en ese momento y siempre. Esta última obra de misericordia espiritual vuelve a insistir en la importancia de nuestra oración por los difuntos, como podemos hacerlo en cualquier momento, especialmente en cada celebración eucarística, particularmente en la conmemoración de los fieles difuntos, y desde luego, de manera solemne, en el aniversario luctuoso de cada uno de ellos. Sin embargo, esta obra de misericordia nos motiva a orar también por los vivos, para que se salven, para que vivan en el amor y acepten los signos de la gracia de Dios, que se nos concede a todos.

Rogar significa implorar con fervor e insistencia, como Cristo nos enseñó, lo cual equivale a decir que en todo momento y lugar debemos suplicar a Dios por los que ya han cumplido su misión en esta tierra y por los que son todavía peregrinos

hacia la vida futura.

3) Orar por los vivos

Dios siempre escucha nuestra oración. En realidad, la invitación a orar nos recuerda que somos nosotros los que debemos aprender a escuchar la voz de Dios. El Señor sabe lo que necesitamos, incluso antes de que se lo pidamos; sin embargo, a nosotros nos ayuda inmensamente dialogar con Dios, porque reconocemos que él nos concede lo que realmente necesitamos.

Esta séptima obra espiritual de mi-



sericordia es una invitación a orar por los vivos, por los que nos rodean, por nuestros familiares y amigos, incluso por aquellos ‘que nos calumnian y persiguen’ (Mt 5,43). Orar de esta manera es la forma más exacta y elocuente de amor por los que peregrinan en este mundo, al lado de nosotros o tal vez más lejanos.

Esta obra de misericordia espiritual nos señala un camino lleno de luz y de fuerza para reconocer la importancia de orar, aunque no deseemos pedir por esas personas que decimos conocer, pero que en realidad sentimos que no amamos o no queremos acordarnos de ellos. Pero hay que orar por todos, sabiendo que Dios nos escucha en cada momento. Y, desde luego, no pedir para que les vaya mal o se acabe su vida, sino para que tengan la oportunidad de salvarse, con la ayuda de Dios.

4) Orar por los difuntos

Toda oración dirigida a Dios nos motiva a un encuentro más profundo con él. La oración por los difuntos es una de las oraciones más hermosas y profundas, porque nos permite proclamar el tema central de nuestra fe, que es la muerte y resurrección de Cristo.

Además, la oración por los fieles difuntos es un acto de total confianza en las promesas de la vida futura, pues suplicamos a Dios que quienes cumplieron su misión en esta vida descansen en paz. Como dice el apóstol Pablo: Nosotros los que quedamos -los que todavía somos peregrinos en esta tierra- debemos demostrar nuestro anhelo de alcanzar algún día la vida eterna (cf 1 Tes 4,15-17).

La oración por los difuntos es considerada como una obra espiritual de misericordia; en efecto, es un deber sumamente importante el recordar a nuestros seres queridos que ya firmaron su misión cumplida en esta tie-

rra. Sin embargo, es una expresión de amor, de completa y sincera misericordia, ya que los tenemos presente en un momento tan sublime de intimidad con Dios, en nuestra oración.

5) La necesidad de la oración en la vida espiritual

Recordemos el valor que tiene toda oración: “El que no ora, no comprende fácilmente el espíritu de la oración. Tampoco puede darse cuenta de la felicidad que la oración ofrece al alma, de la fuerza que la oración comunica en la vida de cada día. La oración es un medio desconocido y, sin embargo, el más eficaz para restablecer la paz en las almas y darles la felicidad, porque sirve para acercarlas al amor de Dios. La oración hace renacer el mundo. La oración es la condición indispensable de la regeneración y la vida toda del alma” (señala san Maximiliano María Kolbe).



Así como toda la vida del cuerpo es el alma, así también toda la vida del alma es Dios (San Agustín). Al orar no se trata de llenar la mente del creyente con nuevas ideas, sino de abrir un camino para la intimidad personal con el Señor. Tampoco se trata únicamente de escudriñar el sentido de los textos bíblicos, sino de gustar de ellos interiormente. San Ignacio de Loyola lo expresa muy bien cuando dice: No el mucho entender harta y satisface el espíritu, sino el sentir y gustar de las cosas internamente (Ejercicios Espirituales, 2).

Toda idea y cada sentimiento pueden traducirse en oración: “Cuando ves esos ojos livianos y ese corazón deshonesto y tan endurecido, y que no puedes tener un rato de recogimiento, ni rezar una devoción, ni hacer una buena obra, ¿no te lamentas? Querría, Señor, servirte, y me siento tan pesado que no puedo tener ni aún un buen pensamiento. Querría, Señor, volar hacia ti y veo mis pies en grilletes. Me turba la pereza; me estorba el mal que me rodea, y me es contraria mi propia carne. En todo hallo estorbo. ¿Por

qué me hiciste contrario a ti? Somos hechos contrarios a nosotros mismos y aún contrarios a Dios; por eso volvamos a él, pidámosle misericordia, supliquémosle que nos quite esta pesadumbre y nos dé un corazón semejante al suyo, porque ni santo ni santa de su cosecha hubo que no fuese hecho al revés de Dios; y por eso fueron vueltos conformes a Dios, porque trabajaron y con lágrimas se lo pidieron; y así, si alguno siente en su corazón alguna poquita devoción, algún buen deseo, alguna buena obra, don de Dios es; agradézcalo y diga en adelante: Señor, no se haga lo que yo quiera; sígase tu voluntad y no la mía” (nos motiva valiosamente san Juan de Ávila).

El coloquio no debe faltar en la oración cotidiana. Es ese momento especialmente intenso en el que abres tu corazón delante de Dios y expones ante él toda la verdad. Son algunos instantes privilegiados en los que el ser humano habla con Dios “así como un amigo habla a otro, o un siervo a su señor; cuando pidiendo alguna gracia, cuando culpándose por algún mal hecho, cuando comunicando sus cosas y queriendo consejo en ellas” (Ejercicios Espirituales, 54).

En todo momento, y sobre todo en la oración, el Señor espera tu respuesta pronta, generosa y total. “Ya no tenía qué responderte, cuando me decías: levántale, tú que duermes, y sal de entre los muertos y te iluminará Cristo; y mostrándome por todas partes ser verdad lo que decías, no tenía ya absolutamente nada que responder, convicto por la verdad, sino unas palabras lentas y somnolientas: Ahora, en seguida, un poquito más... Pero este ahora no tenía término y ese poquito más se había prolongado” (san Agustín).

Con decisión y firmeza debemos orar sin cesar, en toda ocasión y lugar: “No hemos salido de una preocupación cuando ya nos hemos metido en otra; o nos engañamos diciéndonos: ahora, apenas termine este negocio, quiero enmendar mi vida. Y así, de “ahora” en “ahora”, nunca acabamos de salir de los embaucamientos del mal, hasta que llega la hora de la muerte y descubrimos la falsedad de lo que el mundo prometía. Por tanto, ya que el Señor nos juzgará según nos hallare, bueno será enmendarnos a tiempo y no hacer como los que dicen una y otra vez: ‘mañana’, ‘mañana’ y nunca empiezan” (san Juan de Dios).

La séptima obra de misericordia nos invita a orar mientras vivimos y prepararnos a una buena muerte. Y nos conduce a rogar a Dios por los que recorren esta vida con nosotros y por los que ya han pasado a la vida eterna. Siempre tendremos la motivación para orar con amor y devoción por los vivos y por los difuntos.



Aspirantes a Diaconado Permanente: Una historia de Vida

Mi nombre es **Cesar Carlos Pérez Hernández**, de 50 años de edad, casado desde hace 21 años con Soaad Lucina Rodríguez Rodríguez, con quien he procreado tres hijos, de nombres César de Jesús, Lucina Elizabeth y María Fernanda, Pérez Rodríguez. En el año de 1998 me invitaron a pertenecer un grupo de oración de jóvenes de la Renovación Carismática, llamado Jóvenes Misioneros de la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, "La Lupita" de Poza Rica, al que me integré hasta el año 2004. En ese grupo de oración conocí a la que ahora es mi esposa, con quien me casé el día 12 de noviembre de 2004. Desde el principio me llamaron a servir en ese grupo de oración, después como coordinador, y al mismo tiempo me integré al equipo de evangelización de la parroquia, para predicar dando el kerigma. Posteriormente me integré al Equipo Diocesano de la Renovación Carismática de nuestra diócesis, que después me tocó coordinar de los años 2011 al 2016, organizando retiros, talleres, cur-



ses, reuniones de trabajo. Actualmente seguimos perseverando en la parroquia, soy Ministro Extraordinario de la Comu-

nión desde hace 9 años. De profesión soy abogado, y desde hace más de 20 años tengo una oficina en el centro de Poza Rica Ver, para ofrecer mis servicios jurídicos. Profesión con la que me siento feliz, pues Dios ama la justicia y el derecho (salmo 33, 5). Actualmente estoy en oración y discernimiento para descubrir si he recibido del Señor un llamado para ser diácono permanente. La invitación a asistir a la formación para el diaconado me la hizo el Padre José del Carmen Sánchez y Gándara, que en gloria esté, aunque el primer día que tenía que asistir a clases estaba en duda si ir o no ir. Pongo mi vida y la vida de mi familia en las manos de Dios. Ahora me doy cuenta que todo ha sido gracia y misericordia de Dios en mi vida y familia, no hay merito propio. Me encomiendo a sus oraciones por mí y mis demás hermanos que estamos en formación, para que podamos descubrir si hemos sido llamados, por pura misericordia de Dios, a este ministerio y servicio para Dios y su iglesia.



Mi nombre es **Roberto González Ortega**, tengo cuarenta y nueve años. Resido en el kilómetro cinco, en el rancho Las Palomas, sobre la carretera Misantla-Xalapa, en el municipio de Misantla, Veracruz. Perteneczo a la parroquia de la Asunción, en Misantla.

Soy casado; mi esposa se llama Luz María Hernández Ochoa. Tenemos tres hijos: Samuel, Esther y Francisco.

Hace veintiocho años, en un momento de crisis personal, Dios salió a mi encuentro y me llamó a integrarme al grupo Comunidades Misioneras de Vida Cristiana. Dentro de este camino de fe, y por medio de los sacerdotes José Eleno Jiménez Cruz y Marco Antonio Salazar

Ayala, recibí la invitación a participar en una escuela de formación para el diaconado permanente, la cual acepté con profunda alegría y gratitud.

Actualmente sirvo como ministro en la parroquia de la Asunción. He prestado mi servicio en la comunidad de La Palma Buenos Aires y, en la actualidad, colaboro en la comunidad de la Capilla Morelos, donde el párroco Joaquín Sánchez García me ha encomendado la misión de celebrar la Palabra.

Confío en que Dios me conceda la gracia de perseverar en este camino y alcanzar la plenitud de este ministerio, para continuar anunciando el kerigma, el Evangelio y la Buena Noticia.

SÍGUENOS EN NUESTRA PÁGINA DE



DONDE NOS ENCUENTRAS COMO:



GÉNESIS RADIO



El punto de reunión fue en el corazón de la diócesis que es el Seminario Mayor de Teziutlán Puebla, ahí los aspirantes a diáconos permanentes acompañados de sus esposas y de sus hijos, entre las 8:00 y 8:30 de la mañana, del día 11 de abril del año 2026, donde nos esperaba en el comedor para disfrutar un rico desayuno.

Después de un momento de saludarse entre familias, en un ambiente de armonía y sinceridad se integraron al salón general para participar en el taller dirigido a las familias de los aspirantes mencionados, dando inicio con la bienvenida y la oración por parte del Padre Rafael Martínez, Director de la Escuela, presentando a la facilitadora del taller la Lic. Psicóloga Miriam Cid, a continuación en un momento emotivo se invitó a las parejas de los candidatos y sus esposas a pasar al centro, ambientados con una música muy bella para traer a la mente esos recuerdos de la boda llenos de proyectos de vida, posteriormente entre recuerdos muy hermosos, risas, y lágrimas expresaron sus razones que los han llevado a dar este paso en la vida, posteriormente se integraron equipos de familia, donde la psicóloga tomando como fuente el documento

Escuela del Diaconado Permanente

Imparte Taller en el Seminario de Teziutlán

- La temática fue “La importancia de la familia, en el proceso de formación de los aspirantes a diáconos permanentes”



de Aparecida, reafirmando que la familia cristiana está fundamentada en la educación de los hijos mediante el sacramento del Matrimonio entre un hombre y una mujer, signo del amor de Dios. Se llevó también a cabo la dinámica de los policías y de ladrones, cuya finalidad es fomentar la integración con otras familias

logrando lazos de amistad. Posteriormente la psicóloga expone y reafirma que los padres son los primeros educadores de los hijos, es un derecho y una obligación, siendo la educación la mejor herencia (valores y actitudes positivas), en otras palabras, es atender sus necesidades físicas, emocionales y espi-

rituales, de igual manera se hizo mención de los diversos tipos de padres (autoritarios, democráticos y permisivos) con sus características de cada uno ejemplificando casos. Una dinámica más de integraciones dando guiones, cada participante hace uso de su imaginación para concluirlos y más dinámicas de atención.

Uno de los momentos más significativos fue la actividad de escribir una carta por parte de los hijos y de los padres, expresando en forma escrita palabras que consolidan el vínculo familiar y el valor del acompañamiento en este camino de la fe. Posteriormente se salió a un espacio al aire libre, en uno de los jardines hermosos que tiene nuestro Seminario Mayor y

se entregaron las cartas, una vez leídas se pide a los padres llamen a sus hijos por sus nombres y les digan con mucho amor: “regresa a tu hogar”, “regresa a mis brazos”, este fue uno de los momentos más significativos, después cada familia se dio un abrazo fraterno, siendo quemadas las cartas escuchando una oración, para finalizar el Sr. Obispo Don José Trinidad Zapata, explica brevemente la misión del Diacono Permanente, felicita a las familias y nos regala su bendición de igual forma el padre Rafael Martínez nuestro Director, y para finalizar compartimos como una gran familia de fe una rica comida, concluyendo con ello, este bonito encuentro de muchos más, que tendremos más adelante.

Desde este espacio del Gozo de la Fe, enviamos una afectuosa felicitación a:

KEVIN LEONARDO IGLESIAS BALTAZAR



Por su ordenación presbiterial, la cual se llevó a cabo el 01 de Mayo del 2026, llevado a cabo en la Escuela Primaria Ford 32, del municipio de Gutiérrez Zamora.

El cual recibió el Orden del Presbiterado por imposición de manos y oración consecratoria de Mons. José Trinidad Zapata Ortiz.

Muchas Felicidades



EL pasado 11 y 12 de abril del 2026 se realizó el encuentro de EDMAI (Encuentro Diocesano de Músicos y Animadores). En el colegio Jean Piaget a partir de las 8:00 am donde el decanato Sánchez Tinoco recibió con mucho cariño y café con pan a los decanatos, el evento comenzó, con la eucaristía oficiada por el Pbro. Ricardo Cruz García, invitó a dar testimonio de humildad, obediencia y servicio, remarco que cualquier servicio es grato para Dios, no importa si son baños o predicar el valor para Dios es el mismo.

Después de la Eucaristía se dio la bienvenida por parte del Pbro. Ricardo y la coordinadora diocesana Dielika María Martínez León. Exhortando a disponer el corazón y recibir el mensaje de parte de Dios.

En este encuentro nos estuvieron acompañando nuestra hermana María Julia de la Diócesis de Obregón, y nuestro hermano Luis Enrique Pérez de la Diócesis de Veracruz.

En el primer tema hablo sobre el llamado, sentirse mirados por un Dios grande para estar con él, en la oración en la intimidad, visitando en el santísimo, buscando la eucaristía, en su palabra etc. (Marcos 3)

Tema dos nos hizo recordar donde hemos caído. Mira que yo hago nuevas todas las cosas Ap. 21, 5 sabernos frágiles y débiles, reconocer que le fallamos muchas veces a Dios en nuestra vida servicio pero

Se realiza el Encuentro Diocesano de Músicos y Animadores

• Un retiro sin duda alguna de mucha bendición hubo talleres para aprender a adorar con el canto y los instrumentos. También un taller de intercesores.



que tenemos un Dios misericordioso que espera, porque no hay nada imposible en sus manos.

En el tema tres reconocimos la importancia del Espíritu Santo en nuestras vidas ya que es quien nos capacita

y nos da la unción para la misión a la que fuimos llamados, pero es importante estar clamando siempre su presencia ya que él viene a transformarnos para 'parecernos más a Jesús, es nuestra guía es quien nos da los dones para su servi-

cio y edificación de la iglesia.

Un retiro sin duda alguna de mucha bendición hubo talleres para aprender a adorar con el canto y los instrumentos. También un taller de intercesores.

Vivimos gratos momentos

en la hora Santa del sábado y del domingo. Dios derramando su amor y su misericordia, sanando corazones y fortaleciendo nuestra fe y nuestro Espíritu.

Sin duda un encuentro de amor con el amado.



Trabajo y oración, camino de santidad; San Isidro

- Este mes de Mayó se festeja a San Isidro Labrador.
- Sus padres eran campesinos muy pobres, que no pudieron enviarlo a la escuela, pero le transmitieron la única riqueza que poseían: la fe. Le enseñaron a orar, a participar en la

Fue un humilde Labrador, paupérrimo, que no escatimaba esfuerzos ni sacrificios para llevar a casa un pedazo de pan que comer. Sin embargo, había descubierto a Cristo, y todo lo demás le parecía insignificante en comparación con la amistad con Él. Se llamaba Isidro. Nació hacia el año 1080 en Madrid, que entonces no era la capital de España, sino una ciudad más entre tantas otras.

Sus padres eran campesinos muy pobres, que no pudieron enviarlo a la escuela, pero le transmitieron la única riqueza que poseían: la fe. Le enseñaron a orar, a participar en la Misa, a practicar la caridad con los más necesitados.

Huérfano desde los diez años, entró pronto al servicio en el campo. Debido a las invasiones árabes en la península ibérica, Isidro abandonó Madrid y se refugió en Torrelaguna, una localidad situada a unos 60 kilómetros al noreste. Allí conoció a María Toribia, conocida también como Santa María de la Cabeza, con



quien contrajo matrimonio y tuvo un hijo llamado Illán. En una ocasión, el pequeño cayó en un pozo y fue salvado milagrosamente gracias a las oraciones de su padre. Ambos esposos vivieron su vida cristiana con fervor y, a pesar de su pobreza, siempre encontraban la manera de ayudar a quienes estaban aún peor que ellos. María de la Cabeza fue declarada beata por el papa Inocencio XII en 1697.

Isidro trabajó como jornalero en las tierras de don

Juan de Vargas, propietario de una hacienda. Su vida transcurría entre la Misa, la oración y el trabajo en el campo. Se cuenta que, en cierta ocasión, sus compañeros lo acusaron ante el patrón de dedicar más tiempo a la oración que al trabajo. Entonces, el dueño decidió observarle y comprobó que, antes de dirigirse al campo, Isidro visitaba varias iglesias, e incluso en medio de las labores interrumpía el trabajo para rezar. Sin embargo, de manera sorpren-

dente, sus tareas nunca quedaban retrasadas. La tradición cuenta que los ángeles araban por él.

De regreso a Madrid, al sentir que se acercaba su hora, pidió confesarse y exhortó a todos a amar a Dios y a ejercitar la caridad. Falleció el 15 de mayo de 1130. Su cuerpo fue hallado incorrupto cuarenta años después, pese a haberse encontrado en un lugar que había sido inundado. El rey de España, Felipe III, gravemente enfermo, pidió que le

llevaran el cuerpo de Isidro a su lecho. En cuanto los restos llegaron a su presencia, el monarca sanó. Gracias a este y otros milagros atribuidos a su intercesión, el papa Gregorio XV lo canonizó el 12 de marzo de 1622, junto con Santa Teresa de Jesús, San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier y San Felipe Neri.

Sus restos mortales se veneran en la iglesia madrileña de San Andrés. Es patrono de los agricultores, campesinos y de la ciudad de Madrid.

San Isidro Labrador

15 de mayo

Querido San Isidro, tú sabes lo normal que es cultivar la tierra, ya que fuiste empleado como obrero agrícola la mayor parte de tu vida. Aunque ustedes recibieron la ayuda de Dios materialmente a través de los Ángeles en el campo, todos los granjeros son ayudados espiritualmente a ver las maravillas que Dios ha esparcido en esta tierra. Anime a todos los agricultores en sus labores y ayúdales a alimentar a mucha gente.

Amén.

Eco Católico
Una visión cristiana del mundo

San Isidro Labrador

PATRONO DE LOS AGRICULTORES

- NACIÓ EN 1082 EN UNA FAMILIA DE CAMPESINOS MUY POBRES, SUS PADRES NO PUDIERON ENVIARLO A LA ESCUELA
- SUS PADRES LE ENSEÑARON EL AMOR A DIOS, LA CARIDAD, LA ORACIÓN Y LOS SACRAMENTOS
- QUEDÓ HUÉRFANO Y LOS 10 AÑOS TRABAJÓ COMO PEÓN PARA UNA FINCA EN MADRID
- SU ESPOSA FUE SANTA MARÍA DE LA CABEZA, JUNTO A ELLA INICIABA SU DÍA PARTICIPANDO DE LA SANTA MISA

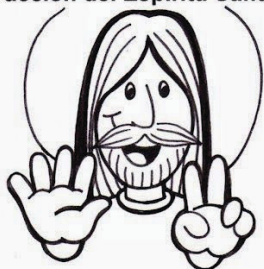
zenit_

¿Quién es el Espíritu Santo?

Pensemos cuántas veces hemos sentido la acción del Espíritu Santo sobre nosotros: cuando sin saber cómo, soportamos y superamos una situación, un problema personal difícil y salimos adelante, nos reconciliamos, toleramos, aceptamos, perdonamos, amamos y hasta hacemos algo por el otro...



¡Esa fuerza interior que no sabemos de dónde sale, es nada menos que la acción del Espíritu Santo que, desde nuestro bautismo, habita dentro de nosotros!



Para que el cristiano pueda superarse, el Espíritu Santo le regala sus siete dones, que son las cualidades que nos hacen humildes para seguir los impulsos del Espíritu.

Estos dones son...

Sabiduría: nos comunica el agrado por las cosas de Dios.

Ciencia: nos enseña a darle a las cosas terrenas su verdadero valor.

Consejo: nos ayuda a resolver de manera cristiana los problemas de la vida.

Piedad: nos enseña a relacionarnos con Dios como nuestro Padre y con nuestros hermanos.

Temor de Dios: nos impulsa a apartarnos de cualquier cosa que pueda ofender a Dios.

Fortaleza: despierta en nosotros el valor que nos impulsa a ser apóstoles, y nos ayuda a superar el miedo de defender los derechos de Dios y de los demás.

Entendimiento: nos da un conocimiento más profundo de las verdades de la fe.

Adaptacion-Fuente: www.mailxmail.com

El
Espíritu Santo
me ayuda



Ir a la Iglesia



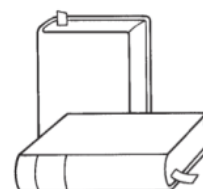
Orar



Ser bondadoso



Obedecer a mis padres



Leer las Escrituras

"De pronto, vino del cielo un ruido... Y vieron aparecer unas lenguas como de fuego que descendieron sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo..."



Hechos de los Apóstoles 2, 2-4



¡Ven Espíritu Santo!



EL PAPA LEÓN XIV LLEGA A ÁFRICA EN SU TERCER VIAJE APOSTÓLICO, LLEVANDO UN MENSAJE DE FE Y ESPERANZA.

África, el viaje del Papa: una llamada a cambiar el corazón

• La visita de León XIV a los países africanos pone de manifiesto la fuerza de los pueblos, oprimidos por el yugo colonial.

El viaje del Papa a África nos pide que abramos los ojos, que cambiemos el latido de nuestro corazón para hacerlo más vivo, nos exhorta a actuar para que el rostro de la humanidad sea más auténtico. En estos días, miles de personas esperan y acompañan al Santo Padre abarrotando las polvorientas calles de tierra roja o las avenidas de las ciudades; muchas veces, detrás de los cordones de seguridad hay casas con techos de hojalata, estructuras derruidas y en ruinas, y sin embargo los ojos de todos están llenos de alegría, las sonrisas brotan en cuanto una mirada se cruza con un saludo. Se espera incluso durante horas el paso del coche del Papa o de la comitiva que lo acompaña para tener la oportu-

nidad de una imagen, un recuerdo; se canta, se baila, se agitan banderas, ramas, se alzan vibrantes las manos al cielo.

Esta visita es un recorrido por las heridas y las esperanzas de pueblos a menudo olvidados, pero también una invitación dirigida a todos a cambiar de perspectiva, a no mirar hacia otro lado, a construir vínculos, fraternidad y relaciones sin ceder al miedo y a la resignación. El África que León está conociendo muestra una vitalidad y una energía desbordantes, una capacidad de futuro ilimitada, pero es igualmente evidente el yugo colonialista que el mundo sigue ejerciendo para aplastar, controlar y contener ese potencial. Aquí, donde se saquean los recursos, se hie-

re la tierra con residuos tóxicos, se alimentan los conflictos, las confrontaciones y la corrupción, lo que devoran los grupos de poder, políticos y económicos, no es el dinero, sino el presente y el futuro de generaciones enteras. En un planeta herido por las guerras y la violencia, el Sucesor de Pedro, por el contrario, tiende puentes favoreciendo el encuentro, la reconciliación, la conciencia, la unidad y la paz. Como en Bamenda, que con motivo de la visita quedó literalmente reconectada con el país. Debido a la violencia relacionada con la cuestión separatista, que provocó miles de desplazados y muertos, las carreteras casi habían desaparecido y el aeropuerto llevaba ocho años inutilizable.

La llegada de León ha reactivado no solo las obras materiales, sino también las del corazón, reavivando una esperanza adormecida. El Papa, con su presencia, muestra también las diferencias de las naciones que visita y disipa la narrativa confusa e instrumental que muy a menudo considera a África como si fuera un único país y no un continente. Muestra con fuerza la unidad en la diversidad, la singularidad de la familia humana de la que cada hombre forma parte en cuanto hijo de Dios; pone de manifiesto la polifonía de la Iglesia, llamada a difundir la belleza del Evangelio, que, encarnado, da lugar a la creatividad y construye sociedades más justas, fraternas y solidarias. El Papa ex-

horta a la responsabilidad compartida y, desde África, se dirige al mundo, a cada uno de nosotros, planteando una pregunta radical que nos impulsa a ir hacia el otro para encontrarlo, perdonarlo, ayudarlo, caminar juntos, asumiendo la responsabilidad de construir un nuevo horizonte común. En un mundo que a menudo se nutre de polarizaciones, arrogancia y amenazas, el Santo Padre lleva el rostro de Cristo, que pide a cada uno que cambie, encarnando en cada acción de la vida cotidiana el sí de la conversión. León está reconectando a toda la humanidad, devolviendo a los pueblos el respeto y la libertad de crecer y desarrollarse, desmontando las pretensiones de dominio y posesión.

